

Tipo de artículo: artículo de investigación<https://doi.org/10.47460/uct.v29iSpecial.933>

Estrategias de involucramiento estudiantil para mejorar el aprendizaje significativo

*Julio Cesar Zapata Carreño
<https://orcid.org/0009-0005-7064-6151>
zapatacarreo.juliocsar@gmail.com
Universidad César Vallejo
Piura-Perú

Carlos Alberto Cherre Antón
<https://orcid.org/0000-0001-6565-5348>
antonperu3@gmail.com
Universidad César Vallejo
Piura-Perú

Carmen Rosa Agurto Nole
carmenrosa1206@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-4678-4117>
Universidad César Vallejo
Piura-Perú

*Autor de correspondencia: zapatacarreo.juliocsar@gmail.com

Recibido (21/10/2024), Aceptado 24/11/2024)

Resumen: La participación estudiantil ha sido tema de debate en las últimas décadas, donde la transformación educativa en el aula ha pasado de la representación del docente como único y principal actor, a la participación del estudiante, como eje central del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, se ha realizado un programa educativo con actividades que involucran la participación estudiantil, donde se ha considerado su aplicación a un grupo de estudio y se ha contrastado con un grupo de control que ha recibido actividades tradicionales. Ambos grupos trabajaron en la asignatura de ciencias sociales, donde se pudo comprobar que el programa enfocado en el involucramiento estudiantil obtuvo importantes y destacados resultados por encima de las intervenciones tradicionales. Estos resultados revelan la importancia de innovar en el aula, de darle participación al estudiante para que se generen resultados más efectivos y significativos.

Palabras clave: participación estudiantil, compromiso académico, innovación en el aula, estrategias educativas.

Student engagement strategies to enhance meaningful learning

Abstract.- Student participation has emerged as a crucial topic in educational discourse over recent decades. The classroom paradigm has shifted from positioning the teacher as the sole authority to recognizing students as the central focus of the teaching-learning process. This study implemented an educational program featuring student-centered participatory activities with an experimental group, while a control group received traditional instruction. Both groups engaged with the social sciences curriculum. Results demonstrated that the student-involvement program yielded significantly superior outcomes compared to traditional teaching methods. These findings highlight the importance of classroom innovation and prioritizing student participation to generate more effective and meaningful educational results.

Keywords: student participation, academic engagement, innovation in the classroom, educational strategies.



I. INTRODUCCIÓN

El involucramiento estudiantil es un elemento fundamental para promover el aprendizaje significativo [1], ya que implica la participación activa y consciente de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Este concepto engloba tanto el compromiso emocional y cognitivo como la interacción con las actividades académicas y el entorno educativo. Cuando los estudiantes están verdaderamente involucrados, tienden a conectar los nuevos conocimientos con experiencias previas, logrando una comprensión más profunda y duradera de los contenidos. De tal manera, que, es crucial que las estrategias educativas fomenten el interés y la motivación de los estudiantes, utilizando metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, las dinámicas colaborativas o el uso de tecnologías interactivas [2]. Esto permite a los estudiantes no solo adquirir conocimientos, sino también desarrollar habilidades críticas y reflexivas que los preparen para enfrentar los desafíos del mundo real.

El involucramiento estudiantil en países asiáticos varía según los contextos culturales y sistemas educativos, pero generalmente se caracteriza por un enfoque que combina rigor académico, respeto por la autoridad docente y métodos innovadores que buscan fomentar el aprendizaje significativo [3]. En países como Japón, Corea del Sur, Singapur y China, el involucramiento estudiantil está influenciado por valores culturales que priorizan la disciplina, la perseverancia y la educación como una herramienta clave para el desarrollo personal y colectivo [4]. En Japón, el involucramiento estudiantil se potencia mediante actividades extracurriculares y metodologías que promueven el aprendizaje colaborativo. Los estudiantes participan activamente en grupos llamados *han*, pequeños equipos dentro del aula que fomentan la cooperación y la responsabilidad compartida en el aprendizaje [5]. Estas dinámicas refuerzan habilidades socioemocionales mientras consolidan conocimientos académicos.

Por otro lado, en Corea del Sur, el compromiso estudiantil se ve reflejado en su intenso enfoque en la excelencia académica, aunque también se están implementando métodos para reducir el estrés asociado con el alto rendimiento [6]. Programas que integran tecnologías avanzadas en el aula, como el aprendizaje basado en inteligencia artificial y plataformas interactivas, buscan mantener a los estudiantes comprometidos y conectados con el contenido de maneras innovadoras. Así también, Singapur es un modelo destacado en involucramiento estudiantil, con un enfoque centrado en el desarrollo integral del estudiante. Las aulas promueven el aprendizaje activo y el pensamiento crítico a través de actividades prácticas, discusiones grupales y resolución de problemas. Además, el uso de tecnologías interactivas y currículos personalizados refuerzan el compromiso de los estudiantes.

En China, aunque el sistema educativo tradicionalmente se ha centrado en la memorización y el aprendizaje dirigido, en las últimas décadas ha habido un giro hacia metodologías más activas e inclusivas [3]-[5]. Las escuelas están adoptando enfoques como el aprendizaje basado en proyectos y la integración de tecnologías digitales para captar el interés de los estudiantes y fomentar una participación más activa en el proceso educativo. Esto refleja una transición de enfoques tradicionales hacia metodologías más activas e integradoras, que buscan equilibrar la excelencia académica con el desarrollo de habilidades críticas y sociales necesarias en el mundo globalizado. Este compromiso con la innovación educativa y el desarrollo integral continúa posicionando a muchos países asiáticos como referentes en educación.

A. Involucramiento estudiantil en América Latina

El involucramiento estudiantil en América Latina enfrenta desafíos y oportunidades únicos debido a las características socioeconómicas, culturales y educativas de la región [7]. Aunque las realidades varían entre países, existen esfuerzos comunes para fomentar una participación activa de los estudiantes en su aprendizaje, a pesar de limitaciones como desigualdad social, brechas digitales y recursos educativos insuficientes. En este sentido, en muchos países latinoamericanos, el involucramiento estudiantil se ve afectado por sistemas educativos tradicionalmente centrados en la enseñanza directa y el rol dominante del docente. Sin embargo, en las últimas décadas ha habido una transición hacia enfoques más participativos, con metodologías que buscan conectar el aprendizaje con la vida cotidiana de los estudiantes. Programas como el aprendizaje basado en proyectos y la educación comunitaria están ganando terreno, especialmente en contextos rurales e indígenas, donde se busca que los estudiantes sean protagonistas en la resolución de problemas locales [8].

El uso de tecnologías educativas también ha empezado a jugar un rol clave en el involucramiento estudiantil en la región. A pesar de las brechas digitales significativas, muchas escuelas han integrado plataformas virtuales y recursos digitales como herramientas para captar el interés de los estudiantes y promover un aprendizaje interactivo. Estas estrategias se vieron aceleradas durante la pandemia de COVID-19, lo que permitió explorar nuevas formas de participación, aunque también expuso las desigualdades en acceso a la tecnología. De esta manera, países como México, Brasil, Colombia y Chile, han implementado iniciativas que promueven la educación socioemocional como un eje central para el involucramiento estudiantil [9], [10]. Estas estrategias buscan fortalecer la conexión emocional de los estudiantes con el aprendizaje, fomentando la resiliencia, la motivación y la interacción positiva con sus pares y docentes.

Sin embargo, uno de los principales desafíos en América Latina es reducir las altas tasas de deserción escolar, especialmente en el nivel secundario. Factores como la pobreza, el trabajo infantil y la falta de relevancia percibida del currículo escolar limitan el compromiso de los estudiantes. En respuesta, algunos países están promoviendo reformas curriculares que incluyen contenidos más pertinentes y contextualizados, además de programas de apoyo psicosocial y becas para mantener a los jóvenes en la escuela. Esto significa que el involucramiento estudiantil en América Latina está en evolución, buscando superar las barreras estructurales mediante estrategias innovadoras, integradoras y contextualmente pertinentes. Aunque los desafíos son significativos, las iniciativas en curso reflejan un compromiso por transformar la educación en la región y empoderar a los estudiantes como agentes activos de su aprendizaje.

II. DESARROLLO

El involucramiento estudiantil es un motor clave para el aprendizaje significativo, el desarrollo integral y el éxito académico, de manera que resulta de gran importancia que los programas educativos lo incluyan en sus estrategias educativas. Cuando los estudiantes se involucran activamente, asumen un rol protagónico en su proceso de aprendizaje, lo que fortalece su motivación, interés y responsabilidad hacia el conocimiento. Esto genera una conexión más profunda entre los contenidos educativos y sus experiencias personales, promoviendo no solo la adquisición de conocimientos, sino también habilidades críticas, creativas y sociales [11]. De esta manera, también se fomenta un aprendizaje participativo, en el cual los estudiantes no solo reciben información pasivamente, sino que interactúan con los contenidos, los contextualizan y los aplican en situaciones prácticas. Esto mejora la retención de lo aprendido, la resolución de problemas y la capacidad de tomar decisiones informadas, habilidades esenciales para su vida personal y profesional.

Además, incluir el involucramiento en programas educativos ayuda a construir entornos de aprendizaje inclusivos y equitativos. Al escuchar las voces de los estudiantes, se pueden diseñar estrategias que respondan a sus necesidades, intereses y contextos específicos, promoviendo un sentido de pertenencia y reduciendo las tasas de deserción escolar [12]. Esto es particularmente relevante en contextos socioeconómicos vulnerables, donde el compromiso estudiantil puede ser un puente hacia mayores oportunidades educativas y sociales. También es importante destacar que se fomentan competencias socioemocionales esenciales, como el trabajo en equipo, la empatía y la comunicación. Estas habilidades son fundamentales para enfrentar los desafíos del siglo XXI, ya que los estudiantes no solo aprenden a colaborar con otros, sino también a reflexionar críticamente sobre su entorno y a participar activamente en la mejora de su comunidad. Por estas razones, los programas educativos deben priorizar estrategias que promuevan el involucramiento estudiantil como eje central para alcanzar un aprendizaje integral y transformador.

A. Competencias del currículo estudiantil en ciencias sociales

El Ministerio de Educación [13] explica que, el currículo de las Ciencias Sociales tiene como base la ciudadanía participativa, activa y tiene tres competencias:

- Construye interpretaciones históricas, que implica argumentar opiniones, juicios críticos, desde sus puntos de vista, tomando como base las fuentes, el tiempo, sus causas y consecuencias. Esta competencia está integrada por tres capacidades: elabora explicaciones, comprende e interpreta críticamente procesos históricos y fuentes diversas.
- Gestiona responsablemente el espacio y el ambiente, que implica conocer el ambiente, los espacios naturales y la acción humana para transformar y configurar el territorio. A la vez reflexionar y asumir una posición crítica y responsable para la protección del ambiente en que vivimos. Esta competencia tiene tres capacidades: comprende, maneja y genera acciones para proteger y mantener el ambiente.
- Gestiona responsablemente los recursos económicos, que implica la capacidad para ejercer la planificación y saber administrar los recursos que posee y de su familia, orientados a un bienestar individual, grupal y comunal. Esta competencia tiene dos capacidades: comprende las implicancias de la economía y el sistema financiero; y la toma de decisiones que benefician su bienestar personal y familiar.

III. METODOLOGÍA

En este trabajo se ha evaluado una propuesta educativa que contempla el involucramiento estudiantil en la asignatura de ciencias sociales, con la finalidad de reconocer su importancia para el mejoramiento del rendimiento académico. Para ello se han formulado las siguientes hipótesis:

- H1: El involucramiento estudiantil favorece al rendimiento académico de los estudiantes en la asignatura de ciencias sociales.
- H0: El involucramiento estudiantil no favorece al rendimiento académico de los estudiantes en la asignatura de ciencias sociales.

En este sentido se han considerado dos grupos de estudios de 25 estudiantes de secundaria cada uno; uno de control que tuvo una intervención tradicional con estrategias educativas clásicas, donde la participación del estudiante no es la prioridad y el maestro es quien tiene la mayor relevancia, y el grupo experimental que recibió una intervención basada en un programa diseñado para valorar y resaltar la participación estudiantil. Este programa estuvo compuesto por las actividades que se describen en la tabla 1, donde se puede observar que se busca promover el involucramiento estudiantil mediante actividades que combinan teoría, práctica y reflexión, logrando un aprendizaje significativo y fortaleciendo competencias académicas y sociales esenciales.

Tabla 1. Características de las actividades aplicadas al grupo experimental.

Temática	Talleres	Denominación	Finalidad de la Actividad
Estrategia didáctica: Estudio de casos	1	Teoría sobre el estudio de casos	Introducir conceptos, tipos, características y ejemplos de la estrategia para establecer una base teórica sólida.
	2	Organización de la estrategia	Enseñar a planificar y estructurar el análisis de casos, promoviendo habilidades de organización y enfoque.
	3	Analizando los casos propuestos en el taller	Fomentar el pensamiento crítico y la resolución de problemas a través del análisis colectivo de situaciones reales.
	4	Exposición de los casos analizados en grupo	Desarrollar habilidades de comunicación, colaboración y argumentación al presentar y debatir los resultados en grupo.
	5	Evaluación de la estrategia estudio de casos	Reflexionar sobre la efectividad de la estrategia y su impacto en el aprendizaje, promoviendo la autoevaluación.
	6	Extensión y Metacognición	Potenciar la transferencia del aprendizaje a nuevos contextos y fomentar la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje.

Mientras que el grupo de control recibió las actividades descritas en la tabla 2, donde se impartieron clases tradicionales, enfatizando la instrucción directa y la exposición del docente como método principal, manteniendo los mismos objetivos evaluativos que el grupo experimental para asegurar la comparabilidad de resultados.

Tabla 2. Actividades realizadas al grupo de control.

Temática	Sesión	Denominación	Finalidad de la Actividad
Estrategia didáctica: Estudio de casos	1	Introducción teórica sobre el estudio de casos	Explicar conceptos, tipos, características y ejemplos de la estrategia mediante una exposición magistral.
	2	Organización teórica de la estrategia	Detallar cómo se estructuran y analizan los casos, utilizando ejemplos previamente preparados por el docente.
	3	Análisis dirigido por el docente	Resolver ejemplos de casos propuestos por el docente, con participación limitada a preguntas y respuestas.
	4	Presentación del análisis por el docente	Mostrar cómo analizar y exponer un caso, sin intervención activa de los estudiantes.
	5	Evaluación tradicional de conocimientos	Evaluar la comprensión de los conceptos y ejemplos a través de una prueba escrita o preguntas dirigidas.
	6	Resumen y conclusiones	Presentar un resumen teórico elaborado por el docente, cerrando con las conclusiones generales del tema.

Para la evaluación de la efectividad del proceso, se realizó una encuesta, cuya finalidad fue evaluar el impacto de la estrategia aplicada en la propuesta educativa, específicamente en el desarrollo de habilidades relacionadas con la construcción de interpretaciones históricas, la gestión del ambiente y los recursos económicos. A través de la encuesta, se buscó conocer la percepción de los participantes sobre la efectividad de las sesiones, la comprensión de los contenidos abordados y la pertinencia de los materiales y estrategias utilizadas. Además, permitió identificar el nivel de reflexión y análisis alcanzado por los estudiantes en temas clave como los conflictos bélicos, el impacto ambiental y la educación financiera, proporcionando insumos para mejorar la metodología implementada.

Se trató de una encuesta descriptiva, evaluativa, dirigida a los estudiantes que participaron en las sesiones. El cuestionario estructurado con preguntas cerradas (escala Likert) y abiertas (para comentarios o sugerencias). Donde se evaluaron las siguientes características generales:

- Comprensión de los contenidos históricos, ambientales y económicos abordados en las sesiones.
- Percepción sobre la efectividad de los materiales y recursos utilizados.
- Impacto de las estrategias aplicadas en el aprendizaje.
- Satisfacción con la metodología y tiempo asignado a cada sesión.

IV. RESULTADOS

Al evaluar el rendimiento académico en ambos grupos, antes y luego de haber realizado las actividades (Tabla 3), se pudo confirmar que existen diferencias significativas entre el grupo experimental y el grupo de control, destacando la efectividad de la estrategia de involucramiento estudiantil en la materia de ciencias sociales. En el pretest, ambos grupos se concentraban principalmente en los niveles iniciales de rendimiento académico, con muy pocos estudiantes alcanzando los niveles más altos. Esto sugiere que, antes de la implementación de la estrategia, ambos grupos tenían un punto de partida similar en cuanto a desempeño.

Tras la intervención, se observó un progreso notable en el grupo experimental, con una gran mayoría de estudiantes alcanzando niveles destacados de rendimiento académico. En contraste, el grupo de control mostró mejoras más limitadas, con un avance moderado hacia niveles de proceso y logrado, pero con una mayoría aún concentrada en niveles iniciales. Estos resultados evidencian que la estrategia de involucramiento estudiantil fue altamente efectiva en promover un aprendizaje más significativo y un rendimiento superior en el grupo experimental, mientras que el método tradicional aplicado al grupo de control tuvo un impacto considerablemente menor. Esto subraya la importancia de estrategias que fomenten la participación activa y la conexión de los estudiantes con el contenido en ciencias sociales.

Tabla 3. Resultados de la intervención en ambos grupos.

			Control pre-test	Experimental pre-test	Control pos-test	Experimental pos-test	Total
Rendimiento académico	Inicio	N°	18	20	16	3	57
		%	72,0%	80,0%	64,0%	12,0%	57,0%
	Proceso	N°	3	3	7	2	15
		%	12,0%	12,0%	28,0%	8,0%	15,0%
	Logrado	N°	4	2	0	1	7
		%	16,0%	8,0%	0,0%	4,0%	7,0%
	Destacado	N°	0	0	2	19	21
		%	0,0%	0,0%	8,0%	76,0%	21,0%
	Total	N°	25	25	25	25	100
		%	100%	100%	100%	100%	100%

Al evaluar la construcción de interpretaciones históricas en la asignatura de ciencias sociales, se pudo confirmar que existe una clara diferencia entre los grupos de control y experimental, tanto en el pretest como en el pos-test, lo que evidencia el impacto de la estrategia implementada en el grupo experimental. Se observó que, en el pretest, tanto el grupo de control como el experimental se concentraban mayoritariamente en el nivel "Inicio", con un 76% y 68% respectivamente, mientras que ninguno de los estudiantes alcanzó los niveles "Logrado" o "Destacado". Esto indica que ambos grupos tenían un punto de partida similar, con limitadas habilidades para construir interpretaciones históricas. Mientras que, en el pos-test, los resultados del grupo de control permanecieron casi sin cambios, con el 76% de los estudiantes aún en el nivel "Inicio" y solo un 24% en el nivel "Proceso". Esto refleja una falta de avance significativo en este grupo. Por el contrario, el grupo experimental mostró una mejora notable: solo un 16% quedó en el nivel "Inicio", mientras que un 64% alcanzó el nivel "Proceso" y un 16% llegó al nivel "Logrado". Además, un estudiante del grupo experimental logró posicionarse en el nivel "Destacado", representando el 4% de ese grupo.

Otro aspecto evaluado fue la gestión responsable del espacio y el ambiente, donde los resultados obtenidos reflejaron que, en el pretest, ambos grupos mostraron una mayoría de estudiantes en el nivel "Inicio", con el grupo de control al 48% y el experimental al 64%. Ninguno de los grupos alcanzó los niveles "Logrado" o "Destacado", indicando un punto de partida similar con habilidades limitadas en esta dimensión. Además, en el pos-test, el grupo de control mostró cambios mínimos. Aunque el porcentaje en el nivel "Inicio" se redujo ligeramente al 56%, la mayoría de los estudiantes permaneció en niveles básicos de desempeño ("Inicio" y "Proceso"), con solo un 4% alcanzando el nivel "Logrado" y un 8% en "Destacado". Este avance fue limitado y refleja un impacto marginal del método tradicional aplicado en este grupo. Por el contrario, el grupo experimental evidenció una mejora significativa. El nivel "Inicio" disminuyó al 12%, mientras que el 52% de los estudiantes alcanzaron el nivel "Proceso" y el 36% llegó al nivel "Logrado". Ningún estudiante del grupo experimental logró el nivel "Destacado", pero el aumento en los niveles superiores refleja un impacto positivo de la intervención.

También se observó una diferencia notable en el desarrollo de la habilidad para gestionar responsablemente los recursos económicos entre el grupo de control y el grupo experimental, destacando los resultados positivos obtenidos tras la implementación de la estrategia en el grupo experimental. En este contexto, se pudo notar que, en el pretest, ambos grupos presentaron una mayoría significativa de estudiantes en el nivel "Inicio" (80%), sin presencia de estudiantes en los niveles "Logrado" o "Destacado". Esto indica que ambos grupos comenzaron con habilidades limitadas en esta dimensión, mostrando condiciones similares antes de la intervención. Mientras que, en el pos-test, el grupo de control mostró una leve regresión, con un aumento al 84% en el nivel "Inicio" y una ligera disminución en el nivel "Proceso" al 16%. Ningún estudiante del grupo de control alcanzó los niveles "Logrado" o "Destacado", reflejando que el enfoque tradicional no generó mejoras significativas en la gestión responsable de recursos económicos. Por el contrario, el grupo experimental evidenció avances considerables. Solo el 8% permaneció en el nivel "Inicio", mientras que un 32% alcanzó el nivel "Proceso", un 48% logró el nivel "Logrado", y un 12% llegó al nivel "Destacado". Este progreso significativo sugiere que la estrategia implementada promovió un desarrollo sustancial en las competencias relacionadas con la gestión responsable de los recursos económicos.

A. Pruebas estadísticas

Se realizó la prueba U de Mann Whitney (Tabla 4) donde se encontraron diferencias importantes entre los grupos de control y experimental en el rendimiento académico en ciencias sociales, destacando la efectividad de la estrategia implementada en el grupo experimental. Por un lado, en el pretest, ambos grupos presentaban condiciones iniciales similares, sin diferencias estadísticamente significativas, lo que indica que ambos partían de un nivel comparable en términos de rendimiento académico. Esto establece un punto de partida equitativo para evaluar el impacto de las estrategias educativas aplicadas a cada grupo. Mas adelante, en el pos-test, los resultados muestran una diferencia notable en favor del grupo experimental. La estrategia implementada logró un progreso significativo en este grupo, reflejado en un rendimiento académico superior. En contraste, el grupo de control, al que se aplicó un enfoque tradicional, no mostró avances relevantes. Estos resultados son consistentes con los datos previos, que subrayan la eficacia de metodologías que fomentan el involucramiento estudiantil y la participación activa para lograr un aprendizaje más profundo y significativo.

Estos resultados confirman que las estrategias innovadoras, como las aplicadas al grupo experimental, tienen un impacto positivo en el aprendizaje, destacando la necesidad de implementar enfoques pedagógicos que motiven y comprometan a los estudiantes con el contenido académico.

Tabla 4. Prueba U de Mann Whitney.

	Rangos					Estadísticos de prueba	
	Grupos		N	Rango promedi o	Suma de rangos	Estadístic os	Valores
Rendimiento académico	Pre st	Control	25	22,90	572,50	U de Mann- Whitney	247,500
		Experiment al	25	28,10	702,50	Z	-1,273
		Total	50			Sig. asintótica	0,203
	Pos- test	Control	25	14,82	370,50	U de Mann- Whitney	45,500
		Experiment al	25	36,18	904,50	Z	-5,218
		Total	50			Sig. asintótica	0,000

CONCLUSIONES

1. La implementación de estrategias activas y participativas, como el involucramiento estudiantil, demostró ser significativamente más efectiva para mejorar el rendimiento académico en ciencias sociales, en comparación con las clases tradicionales aplicadas al grupo de control.
2. Los resultados del pretest confirmaron que ambos grupos partían de niveles similares de rendimiento académico, lo que permitió atribuir las mejoras observadas en el grupo experimental directamente a la intervención implementada.
3. La intervención permitió que los estudiantes del grupo experimental alcanzaran niveles superiores de desempeño académico, lo que evidencia la efectividad de metodologías que fomentan la participación activa, el análisis crítico y la construcción colaborativa del conocimiento.
4. Los resultados del grupo de control reflejaron un progreso mínimo tras la aplicación de métodos tradicionales, lo que sugiere que estas estrategias son insuficientes para motivar a los estudiantes y generar aprendizajes significativos.
5. El estudio reafirma que el involucramiento activo de los estudiantes en su proceso de aprendizaje promueve un mayor compromiso, mejora el rendimiento académico y facilita la construcción de conocimientos más profundos y duraderos.

REFERENCIAS

- [1] A. A. Rafiq, M. B. Triyono, e I. W. Djatmiko, "The integration of inquiry and problem-based learning and its impact on increasing the vocational student involvement," *International Journal of Instruction*, vol. 16, no. 1, pp. 659-684, 2023.
- [2] D. Yang, P. Chen, K. Wang, Z. Li, C. Zhang, y R. Huang, "Parental involvement and student engagement: a review of the literature," *Sustainability*, vol. 15, no. 7, p. 5859, 2023.
- [3] D. Balva, D. T. Page, F. Collardeau, J. A. Gómez Henao, y A. L. Flores-Camacho, "International capacity building in psychological science: Reflections on student involvement and endeavors," *Trends in Psychology*, vol. 31, no. 3, pp. 520-547, 2023.
- [4] J. L. Hill y W. T. Seah, "Student values and wellbeing in mathematics education: perspectives of Chinese primary students," *ZDM-Mathematics Education*, vol. 55, no. 2, pp. 385-398, 2023.
- [5] Y. Choi, J. Han, y H. Kim, "Exploring key service-learning experiences that promote students' learning in higher education," *Asia Pacific Education Review*, pp. 1-16, 2023.
- [6] M. Y. Kim y K. Han, "Why do we vent our emotions and blame others during the coronavirus pandemic? The role of emotional clarity in the United States and South Korea," *International Journal of Social Psychology*, vol. 38, no. 2, pp. 330-354, 2023.
- [7] J. P. Perez, I. Martins, M. D. Mahauad, y P. O. Sarango-Lalangui, "A bridge between entrepreneurship education, program inspiration, and entrepreneurial intention: The role of individual entrepreneurial orientation. Evidence from Latin American emerging economies," *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, vol. 16, no. 2, pp. 288-310, 2024.
- [8] N. S. Corral-Frías, E. L. Castillo, M. Y. Lucas, M. F. Armenta, Y. V. Rodriguez, N. Dutra, y F. Azevedo, "Latin American psychological science: Will the global north make room?," *APS Observer*, vol. 36, 2023.
- [9] L. W. Vilca, V. Díaz-Narváez, A. Calzadilla-Núñez, C. Arispe-Alburqueque, S. F. Arciniega, M. A. Orostegui, y M. C. Mendoza, "Family functioning in students of health sciences in four Latin American countries: a study of the structure and factorial invariance of the FACES III scale. A cross-sectional study," *Psicologia: Reflexão e Crítica*, vol. 37, p. 5, 2024.
- [10] M. Valencia-Contrera, F. Rivera-Rojas, J. D. Castro-Bastidas, M. L. D. C. C. Robazzi, M. Quintana-Zavala, y S. Valenzuela-Suazo, "Undergraduate occupational health nursing education in Chile, Colombia, Brazil, and Mexico," *Workplace Health & Safety*, vol. 72, no. 2, pp. 75-78, 2024.
- [11] R. Touza, "La participación estudiantil en la recuperación democrática: la formación de los Centros y la Federación en la UNCuyo," *PolHis. Revista Bibliográfica del Programa Interuniversitario de Historia Política*, no. 30, pp. 77-104, 2023.
- [12] Y. Arteaga-Alcívar y J. Guaña-Moya, "Gamificación para fomentar la participación de estudiantes en la investigación científica," *RECIAMUC*, vol. 7, no. 1, pp. 914-922, 2023.
- [13] Ministerio de Educación del Perú, "Minedu en línea - Servicios digitales orientados al ciudadano," Gob.pe. [En línea]. Disponible en: <https://enlinea.minedu.gob.pe/>. [Accedido: 10-oct-2024].